





ua19156
Iván Ljubetic

Vigencia de las ideas de Luis Emilio Recabarren

Al cumplirse, este 19 de diciembre, 66 años del desaparecimiento de Luis Emilio Recabarren, su palabra, sus obras y toda su existencia adquieren palpitante actualidad. Ellas resultan imprescindibles en la búsqueda de un camino democrático, revolucionario, chileno y latinoamericano, en medio de la crisis del pensamiento de la izquierda en nuestro país.

Recabarren, obrero tipógrafo, autodidacta, es uno de los primeros pensadores marxistas de América Latina, junto al cubano Julio Antonio Mella, al peruano José Carlos Mariátegui y al argentino Aníbal Ponce.

Recabarren jamás abjuró de su clase. En 1921, siendo diputado comunista, dijo ante la Cámara: "¿Quién no conoce a Recabarren en las imprentas de Santiago? Yo he trabajado 20 años en las imprentas de Santiago...".

Comprendió la necesidad de unir y organizar a la clase obrera para que ésta pudiera cumplir su rol democratizador y de cambio. Escribió: "Es necesario convencer a los trabajadores que son un gran poder, como no hay otro, pero la fuerza de su poder sólo reside

en la organización". Unió consecuentemente el dicho con el hecho. Fruto de sus esfuerzos y sacrificios, surgen las primeras organizaciones sindicales chilenas y la primera central obrera clasista, la FOCh, en 1919.

También entendió lo imprescindible que era para su clase contar con un partido revolucionario. Luego de largos y vanos intentos de transformar al partido demócrata, funda el 4 de junio de 1912 el partido de los comunistas, con el nombre de partido Obrero Socialista. En la exposición de principios, se establece: "Socialismo es una doctrina por la cual se aspira a transformar la institución de la sociedad actual por otra más justa e igualitaria".

La obra de Recabarren es múltiple: escribe libros, folletos, artículos periodísticos, da conferencias, participa en mítines; crea la prensa obrera; es dirigente político, sindical y parlamentario; funda cooperativas y grupos artísticos; es incansable educador y organizador, etc.

Con toda razón, Pablo Neruda le llamó "padre del pueblo".

Con Luis Emilio Recabarren ocurre, como con todo líder revolucionario, que en vida le atacan con saña y, una vez muerto, se esmeran en castrarle todo lo que tiene de revolucionario, intentando convertirlo en un personaje romántico y amorfo, que no tiene absolutamente nada de "extrastema".

Por ello resulta de importancia recordar algunos de los planteamientos teóricos básicos de Recabarren:

"Cuando vemos que de los poderes políticos, la clase capitalista hace un poder de opresión para el pueblo y de beneficio para ella, comprendemos la necesidad de que nosotros recurramos a usar los poderes políticos para hacerlos servir nuestra doctrina y para eso es preciso conquistarlos".

En la sesión de la Cámara de Diputados del 15 de julio de 1921, sostuvo: "Tengo aquí un artículo publicado en *El Trabajo*, periódico de la Mancomunal Obrera de Tocopilla, el año 1903. Dice un obrero... estas magníficas expresiones: 'La revolución seguirá impeterrita su marcha, tranquila, si la libertad la ampara; violenta y terrible si se le pretende detener en su camino...'"

Como sostiene el historiador Fernando Ortiz, "el gran mérito de Recabarren radica en su constante evolución ideológica, plasmada en la confrontación de su pensamiento con la realidad. Las experiencias de la clase obrera, nacional e internacionalmente, son rápidamente asimiladas por él, hecho que contribuye a pulir sus armas ideológicas y acercarlo -cada día más- a una concepción científica de la sociedad".

**Vigencia de las ideas de Luis Emilio Recabarren [artículo]
Iván Ljubetic.**

AUTORÍA

Ljubetic Vargas, Iván

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vigencia de las ideas de Luis Emilio Recabarren [artículo] Iván Ljubetic. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile